



Del verbo emprender

Salo Grabinsky
gzaislo@gmail.com

Elecciones y las empresas familiares. Segunda parte

Vamos a enfocarnos en este artículo en algunos de los efectos que pueden surgir de las recientes elecciones generales en el país. Todavía no se termina el proceso ya que los partidos, candidatos y los tribunales están debatiendo múltiples quejas e impugnaciones. Esto termina en agosto.

El próximo régimen que empieza con el Congreso federal en septiembre y continúa en la nueva presidencia y otros gobiernos en varios niveles viene cargado de ambivalencias, alternativas y acciones que son difíciles de definir y evaluar en estos momentos. Hay sesudos comentaristas opinando y ninguno puede ser profeta, pero algo es verdadero: va a haber cambios en el clima de inversiones, en la reacción de los mercados y la economía interna y en las variaciones de los diferentes índices como son la tasa de interés para préstamos, la inflación y, por supuesto, las fluctuación de las monedas extranjeras frente al peso, muy especialmente el dólar norteamericano.

Todos estos factores influyen en nuestros ingresos e inversiones. El patrimonio personal de los emprendedores y sus familias se verá afectado por fluctuaciones económicas, especuladores y precios de bienes raíces, rentas y rendimientos de las inversiones de renta fija. La Bolsa de Valores va a sufrir y estará inestable reaccionando a factores tanto internos (leyes, y decretos impuestos, tasas) como los mercados internacionales, que también van a estar movidos por elecciones en Estados Unidos y conflictos por todas partes. No sé ni voy a predecir cómo van a ser los cambios, no soy profeta, pero va a estar muy fluido el ambiente. ¿Qué hacer?

En primer lugar, estar constantemente informado, ya que el resto del sexenio y el principio del nuevo régimen van a traer muchos acontecimientos. Busque información proveniente de fuentes confiables,

estadísticas e índices macroeconómicos, algunos comentaristas serios y de diversas opiniones, incluso diferentes a las suyas. Hay que escuchar todas las voces serias y de ahí formarse un criterio propio.

No se acelere ni entre en actos erráticos o impulsivos, que generalmente acaban mal. Rápidamente, con ayuda de sus seres queridos y asesores, vea alternativas viables y decidan por la más congruente con sus circunstancias, riesgos calculados y objetivos inmediatos o a corto plazo. A mediano plazo, más de un año, se necesita una bola inmensa de cristal y la mía está totalmente empañada.

Habrá cambios en el clima de inversiones, la reacción de los mercados y la economía interna.

Ya decidido un plan de acción con varias alternativas, fíjese una ruta crítica que debe seguir claramente, aunque con flexibilidad de acuerdo a los cambios en el ambiente: ¿comprar o vender divisas? ¿Adquirir bienes inmuebles a precio rebajado, o vender los actuales para tener liquidez aún con cierto descuento? ¿Analizar los gastos domésticos

y recortar lo superfluo, como medidas preventivas? ¿Entrar o salir de nuevas inversiones? ¿Especular? Son algunas disyuntivas a las que nos vamos a enfrentar en medio de una atmósfera llena de incógnitas y posibles turbulencias.



Repito lo que he planteado frecuentemente: ¡no es el fin del mundo! Hemos salido adelante con esfuerzo, inteligencia y suerte. Como emprendedores debemos proteger el bienestar de nuestras familias, preservar el patrimonio y... seguir en la lucha, con sentido común y un plan bien pensado.

Estoy seguro que vamos a regresar a periodos de calma y crecimiento, con autoridades que entiendan la situación y apoyen a la creación de oportunidades, empleos dignos y riqueza en un país que será mucho más justo.